

XXXII Domingo del TO 12 noviembre 2023 - Ciclo A -



DEJARTE ENTRAR



AMBIENTACIÓN

¿Cómo nos preparamos para la venida del Señor?... Me preparo para este momento de encuentro. Sencillamente acallo mis ruidos, esas voces constantes que llevo en mí, para acogerte a Ti, tu venida, siempre, pero ahora de forma concreta para seguir siendo.

Cada momento es distinto y es oportunidad para encontrarnos Contigo.

Hago de este rato un momento especial para estar, para traer al corazón momentos, experiencias, recuerdos, todo aquello que hace historia en mí y que son soporte para seguir haciendo camino, contigo y con cada persona que viene a mí, con la que me encuentro en mi entorno más próximo, comunidad, grupo, trabajo y con el resto de la humanidad por la que oro y pido.

Señor estate conmigo para que yo pueda ser con los otros, mis hermanos, tus preferidos.

CANTO. NO TEMAS. AIN KAREM (FUEGO Y ABRAZO)

https://www.youtube.com/watch?v=2 iXweKAh A

EVANGELIO – Mateo 25, 1 – 13

"Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite. Las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Más a media noche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!" Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan." Pero las prudentes replicaron: "No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis. "Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, señor, ábrenos!» Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco." Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora."

Profundizar el texto (Marie-Noëlle THABUT)

La fe es, sin duda alguna, la historia de un encuentro. En el texto del libro de la Sabiduría, como en toda la Biblia, se trata de la fe de Israel, de la Alianza entre Dios y su pueblo. Normal porque ¡El autor del libre de la Sabiduría es un creyente! Su discurso se apoya en tres puntos: la Sabiduría es lo más precioso del mundo: «la Sabiduría es resplandeciente e inalterable». La Sabiduría está a nuestro alcance o más exactamente se pone a nuestro alcance: «Se deja contemplar tranquilamente por aquellos que la aman y se deja encontrar por aquellos que la buscan». La Sabiduría, no solamente, responde a lo que esperamos, sino que nos busca y va delante de nosotros: «La Sabiduría precede sus deseos mostrándose la primera». La expresión «te busco desde el alba y mi alma tiene sed de ti» dice también que esta búsqueda no está aún colmada y el Salmo 62 (63) muestra que Israel es el pueblo de la espera, de la esperanza.

Cabe preguntarse a menudo, qué es lo que los cristianos tienen de más que los otros. Hoy, San Pablo, en su carta a los Tesalonicenses, nos da una respuesta: ¡nosotros hemos recibido como regalo la esperanza!

Según él, esto es lo que nos distingue: «No debemos estar decaídos como los que no tienen esperanza». Una esperanza que no se reposa ni sobre razonamientos, ni sobre convicciones, ni sobre cualquier predicción...sino sobre un acontecimiento que es la base de nuestra fe: la Resurrección de Jesucristo.

Y el Evangelio de Mateo nos invita a acoger, con un corazón tranquilo, el mensaje que el texto de hoy nos propone: «El Reino de los cielos se parece a diez jóvenes invitadas a la boda...». Esta comparación tan positiva con las bodas, prueba que Jesús no ha imaginado esta parábola para inquietarnos; Jesús nos invita a ir al término del viaje, cuando el Reino estará realizado, y nos dice: «Será como una tarde de bodas», de golpe, se puede deducir ya, que incluso la última frase: «Vigilad pues porque no sabéis ni el día ni la hora» no debe darnos miedo ya que esto Jesús no lo ha querido nunca: «Vigilad», es pues vivir día a día este parecido con el Padre para el que hemos sido hechos: amar como Él. Cosa imposible, estamos tentados de decir...afortunadamente este parecido de amor es gratis... Tal y como nos lo han dicho las otras lecturas de este domingo, nos basta desearlo; o buscarlo como nos dice el salmo: «Dios, tú eres mi Dios, te busco desde la aurora»; nos basta ir al encuentro de esta Sabiduría de la que nos habla la primera lectura, Sabiduría que se muestre por la bondad, el derecho y la justicia. Vigilar, a fin de cuentas, supone estar siempre dispuestos a recibir. Este encuentro con el esposo no se hace al cabo del tiempo, él nos modela a su imagen constantemente.

Pistas para la oración:

- A tu modo de ver, ¿Quiénes pueden ser las vírgenes necias y las prudentes en nuestra sociedad?
- ¿En qué lado te sitúas? ¿Cómo vives la actitud de la vigilancia, del ser consciente, de estar presente?
- ¿Cómo podemos vivir en nuestra Iglesia, Comunidad, Parroquia, lo que nos invita a vivir el evangelio?

MÚSICA AMBIENTAL.



DIBUJARME CERCA DE TI - Música instrumental de adoración y oración con la naturaleza

https://www.youtube.com/watch?v=t0e7hnAZnwI

ERIK SATIE - GYMNOPÉDIE NO.1

https://www.youtube.com/watch?v=S-Xm7s9eGxU

SIEMPRE PREPARADOS

Dejar entrar y dar la bienvenida. Cada momento de nuestra vida es momento oportuno de espera. Tú estás siempre, no hay que temer. Siéntete elegido. Pon una mano en El y la otra en los demás, tus próximos. Ten la lámpara preparada. No sabemos, ni cuando ni cómo. Es una disposición constante. Velad, porque no sabemos ni el día, ni la hora.

Preparados para la llegada.
Dios sale al encuentro en la vida, en cada detalle, en cada persona, en cada circunstancia.

Tener tu lámpara preparada. Con la palabra que acoge, las manos que acarician, los gestos que se alegran con cada presencia, con la sonrisa, que expresa alegría, con la amabilidad serena, con la mirada

sencilla,
que enaltece al otro;
sin murallas,
sin fronteras,
que mi casa sea
la tuya,
que mis cosas
sean las tuyas,
que ser sea
tu apoyo,
que todo mi ser
acoja.

Entra Señor en mí, eres mi Sabiduría.

CANTO. NACER DE NUEVO - AIN KAREM

https://youtu.be/xe4Z3PGihSE?si=pKl4S-Pw1yxrlULx



Hermanas de la Caridad de Santa Ana C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España) www.chcsa.org



